DESAJUSTES

https://www.alfdurancorner.com/articulos/desajustes.html

Focus: Sociedad

Fecha: 22/08/2001

Mujeres y hombres somos distintos. Los somos en lo biológico, en lo cultural, en la forma en que procesamos la información, en nuestro filtro perceptivo. De ahí que nuestras prioridades no coincidan y esto produzca muchos desencuentros.

El poder y la armadura que lo sustenta se apoyan en la fuerza, desde la simple fuerza muscular a la fuerza producto de la acumulación. La expresión de la fuerza en nuestra relación con los demás pasa por un amplio abanico que va desde la atemorización a la violencia. El hombre ha hecho uso de esa fuerza a lo largo del periplo de nuestra especie. La mujer, "su" mujer, es el último reducto que le queda para asegurar su dominio. El machismo es una interpretación cultural del fracaso de la especie.

El mejor hombre del mundo, el más educado, el más generoso, el más sensible, tiene resabios machistas.

Existe un malentendido que conviene aclarar. El hombre, y sus ancestros cazadores, está programado genéticamente para asegurar la continuidad de la especie. Su tendencia a sembrar de espermatozoides el mayor número de hembras, contrasta con el deseo natural de la mujer de asegurar la protección y el alimento para el recién nacido, lo que exige una estabilidad de relaciones y un compromiso. Lo que ocurre es que en una sociedad sana como la actual, la coartada del sexo para asegurar la supervivencia no se sostiene. En último término debemos aceptar que el apetito sexual, como casi todo, está en el cerebro y las estructuras cerebrales de hombres y mujeres conceden relevancias distintas a esta realidad.

El hombre no tiene matices y tiende a la simplificación. La mujer es sensorialmente más potente y goza de la complejidad. El hombre se comunica poco y mal. Para la mujer comunicarse es una necesidad vital.

El hombre es monotemático, la mujer plural. El hombre trabaja de forma secuencial, la mujer de forma simultánea.

Una cosa es el respeto, la tolerancia y la solidaridad, pero obviar las diferencias no hace más que profundizar en los desajustes.

